

## REVISTA CIDOB d'AFERS INTERNACIONALS 79-80.

### La política árabe y mediterránea de España.

La imagen de España y Marruecos en la prensa marroquí y española durante el incidente del islote de Perejil (Leyla).

Daniel La Parra Casado, Clemente Penalva Verdú y Miguel A. Mateo Pérez.

# La imagen de España y Marruecos en la prensa marroquí y española durante el incidente del islote de Perejil (Leyla)

Daniel La Parra Casado, Clemente Penalva Verdú  
y Miguel A. Mateo Pérez\*

## RESUMEN

El artículo analiza un total de 1.133 noticias publicadas en la prensa marroquí francófona (*Le Matin du Sahara et du Mahgreb*, *Maroc Hebdo International*, y *L'Économiste*) y en la prensa española de tirada nacional (*El País*, *ABC* y *El Mundo*) durante la disputa territorial del islote de Leyla/Perejil en julio de 2002. Se propone un análisis de discurso publicado estructurándolo a partir de la distinción entre los principios de periodismo bélico y de paz de Jake Lynch et al. (1997). Se obtiene una alta presencia de indicadores propios del periodismo de guerra, en ambas riberas: atención prioritaria a los acontecimientos armados, polarización, hipérboles narrativas, orientación hacia las élites, propaganda e, incluso, deshumanización. Si bien existen breves destellos de periodismo de paz: sentido del humor, relativización de la importancia del incidente, seguimiento, a veces extenso, de las declaraciones de ambas partes.

*Palabras clave:* España, Marruecos, medios de comunicación, conflicto

\*Profesores Titulares de Universidad. Instituto Universitario de Desarrollo Social y Paz (IUDESP),  
Universidad de Alicante  
Daniel.laparra@ua.es / Clemente.Penalva@ua.es / MA.Mateo@ua.es

*El texto fue presentado en el coloquio "Médias et construction des identités collectives en Méditerranée", celebrado en Casablanca el 30 de noviembre y 1 de diciembre de 2006, organizado por el Institut Français de Relations Internationales, dentro de la red de excelencia europea Ramses 2*

En julio de 2002 un pequeño islote situado a 200 metros de la costa de Marruecos denominado Leyla o Tourah por los marroquíes y Perejil por los españoles se convierte en un motivo de disputa territorial entre estos dos países. Se trata de un pedazo de tierra con una extensión de aproximadamente 500 metros de ancho por 300 metros de largo, deshabitado, sin construcciones, prácticamente sin vegetación y sin utilidad económica.

En el presente artículo se analiza la reacción de los principales diarios y semanarios marroquíes y españoles ante los acontecimientos que rodearon el conflicto sobre dicho islote durante el mes de julio de 2002. El objetivo es conocer, a partir del análisis de un episodio conflictivo de tipo tradicional (una disputa territorial), la contribución de los medios de comunicación de las dos riberas del Mediterráneo a la construcción de unas relaciones basadas en la resolución pacífica de los conflictos. No se analizan, por tanto, las acciones de los gobiernos durante ese período, sino la acción concreta de los medios de comunicación.

Las noticias de la prensa francófona marroquí y española se analizan en este estudio a partir de la distinción entre periodismo de paz y periodismo de guerra (Lynch et al, 1997), como eje básico para el análisis crítico del discurso y del contenido de la información publicada (Lebart, 2000 y Dijk, 1997). Para un análisis más global del tratamiento informativo de la prensa española de la crisis de Perejil puede leerse el trabajo de Inmaculada Szmolka (2005).

El periodismo de paz es aquel que se centra en la explicación del conflicto y su transformación pacífica, mientras que el periodismo de guerra subraya los acontecimientos violentos y los actos de guerra (Galtung, 1997; Lynch, 2002, McGoldrick, 2000). Concretamente, tal y como se resume en el siguiente cuadro, el periodismo de paz se caracteriza por estar orientado hacia la paz/el conflicto, destapar la propaganda, dar voz a la población y por la presentación de soluciones. La presentación de los resultados seguirá precisamente las categorías descritas en este cuadro.

Cuadro 1. Periodismo de paz/conflicto y periodismo de guerra/violencia

<b>Periodismo de paz/conflicto</b>	<b>Periodismo de guerra/violencia</b>
<p><i>Orientado a la paz/conflicto</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Explora la formación de conflicto, X partes, Y objetivos, y Z temas.</li> <li>- Orientación ganar/ganar.</li> <li>- Espacio y tiempo abierto, búsqueda amplia de causas y resultados del conflicto.</li> <li>- Hacer el conflicto transparente.</li> <li>- Dar voz a todas las partes; empatía, comprensión.</li> <li>- Conflicto y guerra como problema, creatividad.</li> <li>- Humanización de las partes.</li> <li>- Proactivo: prevención antes de que ocurra ninguna violencia.</li> <li>- Atención a los efectos invisibles de la violencia (trauma, gloria, daños a la cultura/estructura).</li> </ul>	<p><i>Orientado a la guerra/violencia</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Atención al conflicto en sí: 2 partes, 1 objetivo (ganar).</li> <li>- Orientación de suma-cero.</li> <li>- Espacio y tiempo limitado, búsqueda del responsable del conflicto.</li> <li>- Convertir la guerra en un asunto opaco/secreto.</li> <li>- Polarización: “nosotros/ellos”. Propaganda. Mayor voz a “nosotros”.</li> <li>- “Ellos” como problema. Quién gana como cuestión central.</li> <li>- Deshumanización de “ellos”.</li> <li>- Reactivo: relata los acontecimientos violentos.</li> <li>- Atención a los efectos visibles (muertos, heridos, daños materiales).</li> </ul>
<p><i>Orientado a la verdad</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Exponer las mentiras de las distintas partes, destapar los encubrimientos.</li> </ul>	<p><i>Orientado a la propaganda</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Exponer “sus” mentiras.</li> <li>- Dar soporte a “nuestros” encubrimientos/mentiras.</li> </ul>
<p><i>Orientado a la población</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Exposición del sufrimiento de todas las partes (mujeres, ancianos, niños, voz a los sinvoz).</li> <li>- Presentar/dar nombre a todos los malvados.</li> <li>- Atención a las acciones/discursos de la población.</li> </ul>	<p><i>Orientado a las élites</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Atención al sufrimiento de los nuestros (soldados).</li> <li>- Presentar/dar nombre de “su” malvado.</li> <li>- Atención a las acciones/discursos de las élites.</li> </ul>
<p><i>Orientado a la solución</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Paz = no violencia + creatividad.</li> <li>- Atención a la estructura y la cultura de una situación de paz.</li> <li>- Resolución, reconstrucción, reconciliación.</li> </ul>	<p><i>Orientado a la victoria</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Paz = victoria + alto el fuego.</li> <li>- Evitar/ocultar las iniciativas de paz hasta que la victoria no está garantizada.</li> <li>- Atención al tratado, control como mecanismo de paz.</li> <li>- Olvido del conflicto, atención a otro conflicto, vuelta al conflicto si retornan los detonantes</li> </ul>

Fuente: Jake Lynch, Johan Galtung, Rune Ottosen, Wilhelm Kempf, Martyn Gregory, Pat Younge, Nick Pollard, Maggie O’Kane, Larry Hollingworth, Mick Hume, Paddy Crean y Sebastian Cody. “The Peace Journalism Option”, resultados de la “Conflict and Peace Journalism Summer School”, celebrada en Taplow Court en Buckinghamshire, Reino Unido. 25-29 de agosto de 1997.

Debe destacarse que tanto el periodismo de paz como el de guerra contrastan con la definición tradicional del periodismo. Por ejemplo, la toma de partido propia del periodismo de guerra contrasta con el principio de imparcialidad, pero también el carácter proactivo y creativo del periodismo de paz se opone a la visión del periodista como mero retransmisor de los acontecimientos. Si los principios de neutralidad, objetividad y de descripción contrastada de los hechos se aplicasen en las situaciones de conflicto cabría esperar que el relato producido por la prensa sería idéntico en cualquiera de los bandos y en cualquiera de las cabeceras.

## PERIODISMO DE PAZ Y DE GUERRA: LA DESCRIPCIÓN DE LAS RELACIONES ENTRE MARRUECOS Y ESPAÑA

El conflicto de Perejil en julio de 2002 se puede considerar el momento más álgido de la tensión entre España y Marruecos en los últimos años, siendo buen indicador de ello la utilización por ambos países de sus fuerzas militares (aunque sin abrir fuego) y la retirada del embajador español en Marruecos en ese mes, la cual sucede a la llamada a consultas del embajador marroquí el 27 de octubre de 2001 (Feliu et al., 2003).

Los elementos de fondo que explican dicho conflicto se pueden buscar en el contencioso que ambos países mantienen a propósito del Sáhara Occidental, principalmente, pero también en una importante agenda de elementos relacionados con la soberanía (Ceuta y Melilla, delimitación de aguas territoriales, peñón de Vélez de la Gomera, islas Chafarinas, etc.) (Feliu et al, 2003). El origen del deterioro de las relaciones en las fechas previas al conflicto de Perejil se sitúa habitualmente en las fallidas negociaciones de pesca entre Marruecos y la Unión Europea en abril de 2001, lo que inicia un importante número de desencuentros entre los que se incluye el intercambio de declaraciones acerca de la política migratoria (la llamada “crisis de las pateras”, que estuvo reforzada por la memoria de los acontecimientos racistas de 2000 en El Ejido), el cruce de reproches sobre la política securitaria (terrorismo y drogas), las discrepancias sobre los aranceles europeos a las exportaciones marroquíes, la pérdida de afinidades interpersonales entre el nuevo Gobierno de España (del Partido Popular) y el nuevo monarca marroquí (Mohammed VI), la llamada a consultas del embajador marroquí o, en la relación con otros países, el cambio en la relación del Gobierno de España con Argelia y las conversaciones entre España y Reino Unido que avanzaban en el reconocimiento de diversas formas de cosobera-

nía en Gibraltar. El incidente previo más cercano a la crisis de Perejil fue la realización de maniobras militares por parte del Ejército español en el peñón de Alhucemas el 6 de julio de 2002. La forma en que se entretujan estos aspectos puede seguirse en las explicaciones de Feliu et al. (2003), Gillespie (2004), López García y Hernando de Larramendi (2003 y 2005), Soler i Lecha y Mestres (2003), Szmolka (2004) y Hernando de Larramendi y Planet (2003). En estos trabajos se observa como coincidieron en el momento crítico de la crisis de Perejil, elementos estructurales y coyunturales que avivaron el conflicto (véase cuadro 2).

Cuadro 2. Acontecimientos negativos previos a la crisis de Leyla / Perejil

<p>COYUNTURA</p> <ul style="list-style-type: none"><li>• Marzo de 2000: persecuciones racistas de El Ejido (Almería), donde la población marroquí residente en España fue hostigada de forma violenta recibiendo toda clase de daños personales y materiales sin que hubiera una actuación rápida por parte de las autoridades (S.O.S Racismo, 2001).</li><li>• Finales de 2000 y principios de 2001: fracasaron las conversaciones para llegar a un acuerdo pesquero entre Marruecos y la Unión Europea. España pierde temporalmente el acceso a uno de los principales caladeros para su industria pesquera.</li><li>• 27 de octubre de 2001: Marruecos retiró a su embajador en Madrid.</li><li>• 2001-2002: Crisis de las pateras, embarcaciones utilizadas para el tráfico ilegal de inmigrantes en el Estrecho de Gibraltar, que había generado críticas directas por parte del Gobierno de Madrid, las cuales fueron protestadas por las autoridades marroquíes.</li><li>• 6 de julio de 2002: cinco navíos de guerra españoles y un helicóptero militar son desplegados sobre el peñón de Alhucemas, hecho que provocó la denuncia de utilización de las aguas territoriales y de su espacio aéreo por Marruecos. El embajador español en Rabat, Fernando Arias-Salgado, fue convocado en el Ministerio de Asuntos Exteriores marroquí.</li></ul>
<p>ESTRUCTURA</p> <ul style="list-style-type: none"><li>• Enclaves españoles en el norte de África: Ceuta, Melilla, peñones de Alhucemas, Vélez la Gomera e islas Chafarinas.</li><li>• Sáhara Occidental: España como antigua potencia colonial hasta 1975 (Protectorado 1912-1956). Acercamiento del Gobierno español (1996-2004) a la posición de Argelia.</li><li>• Derechos de pesca.</li><li>• Límites de las aguas territoriales.</li><li>• Migraciones: Frontera sur de la Unión Europea (espacio Schengen). Inmigrantes marroquíes y subsaharianos.</li><li>• Inserción de la población marroquí residente en España en el mercado de trabajo (380.000 inmigrantes en enero de 2003), pero insuficiente integración social. Reconocimiento del derecho a los servicios de salud y a la educación a los extranjeros sin papeles (Ley 4/2000), pero también presencia de actitudes racistas hacia los marroquíes. En enero de 2003 un 75% de la población empadronada marroquí cuenta con permiso de residencia.</li></ul>

Desde la perspectiva que interesa a este artículo, la distinción entre periodismo de paz y bélico, puede existir periodismo de guerra aun cuando las relaciones están basadas en la cooperación, interdependencia y la resolución pacífica de los conflictos, así como viceversa: discurso de paz en un contexto de enfrentamiento militar. En cualquier caso, no se puede olvidar que en el contexto del conflicto de la crisis de Perejil existían múltiples elementos en las relaciones entre ambos países que pueden considerarse como de construcción de una relación pacífica.

De hecho, después de la etapa colonial, las relaciones entre los dos países se han caracterizado por los acuerdos y el intercambio. En el terreno oficial, la relación entre Marruecos y España se consolidó paulatinamente, después del fin del protectorado en 1956, con el momento crítico de tensión de la Marcha Verde en 1975, hasta llegar a la firma del Tratado de amistad, buena vecindad y de cooperación el 4 de julio de 1991. Marruecos ha sido desde entonces el primer país de visita oficial de los presidentes y ministros de Asuntos Exteriores españoles fuera de la Unión Europea. Entre los dos países se celebran reuniones anuales de alto nivel. Las casas reales describen sus relaciones como amistosas y familiares (Juan Carlos I declaró que Hassan II era su hermano mayor), y se intercambian visitas tanto oficiales como privadas. En términos económicos, en el año de la disputa, las importaciones e inversiones españolas en Marruecos eran las segundas en volumen después de Francia. Al mismo tiempo España era el segundo cliente de las exportaciones marroquíes (Office de Changes, 2003). Por su parte, Marruecos es el décimo cliente en importancia de las exportaciones españolas y está entre los treinta países que más productos venden a España (INE, 2006). Esta cooperación se observa incluso en el terreno militar. En el año anterior a la crisis de Perejil, Marruecos fue el tercer comprador de armas a España, y ambos ejércitos realizan con frecuencia maniobras conjuntas y participan de forma simultánea en operaciones de paz. Por lo que respecta a la relación entre las poblaciones de ambos países, se destaca el hecho de que en enero de 2003 residían en España 380.000 marroquíes (INE, Padrón de 2003). Por otro lado, Marruecos es el quinto destino turístico de la población española, el primero entre los países no europeos (ITE, 2004). Cada año cientos de miles de marroquíes residentes en Europa atraviesan España durante el verano en las llamadas operaciones Paso del Estrecho/Transit. Finalmente, no se pueden obviar los importantes intercambios culturales entre ambas comunidades, que se manifiestan en diversos foros académicos y artísticos, como el Comité Averroes, en la creación literaria, en el creciente intercambio de estudiantes y docentes y en el manejo de símbolos comunes debido a los múltiples elementos históricos y culturales compartidos.

### **Fuentes y metodología**

Para el análisis de la prensa se ha optado por escoger una selección de diarios y semanarios marroquíes y españoles. En lo que respecta a España, se han elegido los principales

periódicos de tirada nacional: *El País* (diario: 560.000 ejemplares), *El Mundo* (diario: 420.000 ej.) y *ABC* (diario: 340.000 ej.) (OJD, 2006). Aunque presentados oficialmente como prensa independiente, las líneas editoriales de estas cabeceras se sitúan, en el caso de *ABC* y *El Mundo* [EM], cercanas a las posiciones del Partido Popular, formación de corte liberal-conservador, en aquel momento en el Gobierno, mientras que *El País* [EP] está próximo al Partido Socialista, entonces en la oposición.

En el caso de Marruecos se han escogido tres títulos: *Le Matin du Sahara et du Maghreb* [LM] (diario: 80.000 ej.), *Maroc Hebdo International* [MH] (semanario: 20.000 ej.) y *L'Économiste* [LE] (diario: 24.000 ej.). Los dos primeros se identifican habitualmente como la prensa oficial de la monarquía marroquí, y el último se distingue por ser uno de los pocos diarios francófonos que oficialmente no es el órgano ni de un partido, ni del poder, y que se financia principalmente a partir de los ingresos publicitarios. La selección está motivada por la disponibilidad de archivo digitalizado, la accesibilidad lingüística para el equipo investigador (prensa francófona y en español) y persigue acotar el volumen final de noticias que se van a analizar. Se trata, por tanto, de una selección que no da cuenta de la diversidad de títulos en ninguno de los dos países y que excluye la prensa publicada en otros idiomas (en especial, en árabe, pero también tamazight, catalán, etc.). En cuanto a la diversidad ideológica, se ha de considerar que en el caso de la prensa marroquí los periódicos escogidos son afines al régimen marroquí, ya sea directamente (*Le Matin* y *Maroc Hebdo*) o indirectamente (*L'Économiste*, dirigido a la *élite* económica). Y se han excluido diarios más críticos como *Le Journal* o su versión en árabe, *As Sabifa*, o la cabecera *Demain*, que en el momento del conflicto de Perejil estaban sumergidos en una profunda crisis como resultado de su prohibición en diciembre de 2000, las posteriores multas económicas y la persecución legal de sus directivos y periodistas. En este sentido, los resultados aquí presentados limitan su validez únicamente a los medios seleccionados, sin que puedan servir para realizar generalizaciones directas al conjunto de la prensa de estos países.

El análisis combina la utilización de mecanismos de cuantificación (frecuencias, volumen de noticias, etc.) y el análisis crítico del discurso de acuerdo con las categorías descritas (periodismo de paz y de guerra). Se recuperó la totalidad de las noticias del mes de julio de 2002 que hacían referencia al islote de Leyla/Perejil, o a España (en el caso de la prensa marroquí) o Marruecos (en la prensa española). En total se analizaron 1.133 noticias (321 *ABC*, 352 *EM*, 312 *EP*, 80 *LM*, 41 *LE* y 27 *MH*). En el análisis no se ha distinguido entre editoriales, artículos de opinión y noticias por entender que los elementos de periodismo de paz y de guerra se pueden detectar en todos los casos y, sobre todo, por las diferencias existentes en los estilos de periodismo tanto entre la prensa marroquí y española, como de un periódico a otro, a la hora de distinguir entre opinión e información. Los textos digitalizados fueron analizados con Atlas.ti v.4.2., programa diseñado para el análisis exploratorio de textos<sup>1</sup>. Adicionalmente, como elementos para la contextualización, pero sin someter la información a análisis sistemático, se rescataron noticias anteriores y previas a dicho mes.



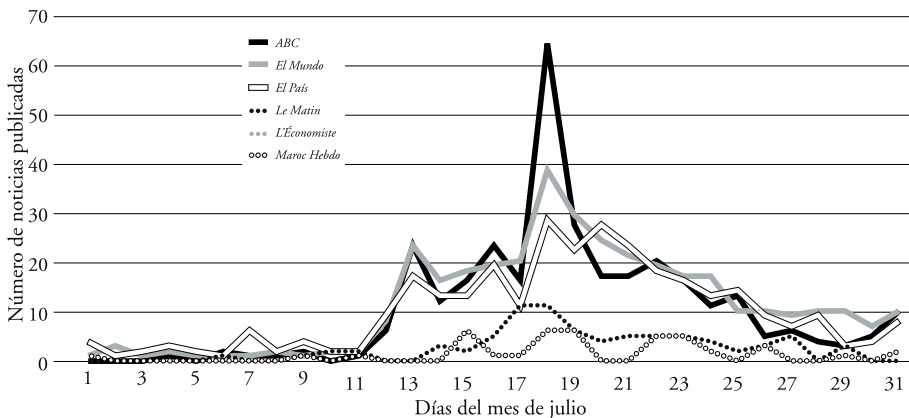
## RESULTADOS DEL ANÁLISIS

### 1. Paz/conflicto o guerra/violencia

#### *Secuencia*

La secuencia de publicación de las noticias durante el mes de julio de 2002 muestra una baja presencia de información sobre el otro país entre el día 1 y 11 de julio (véase gráfico 1). En el lado marroquí, estas primeras noticias versan sobre la operación Paso del Estrecho/Transit, las relaciones económicas y actos académicos, deportivos y culturales. En la prensa española, sobre las relaciones diplomáticas y la inmigración ilegal principalmente. El incidente del peñón de Alhucemas del 6 de julio de 2002 (véase cuadro 2) sólo es mencionado por *El País*, de forma descriptiva, sin denunciar las posibles consecuencias de la utilización del espacio transfronterizo. Los medios marroquíes no lo mencionaron.

Gráfico 1. Número de noticias publicadas sobre el país vecino en julio de 2002 en las publicaciones analizadas (*Le Matin*, *El País*, *El Mundo*, *ABC*, *L'Économiste* y *Maroc Hebdo*)



El volumen de noticias crece rápidamente entre el día 11, en el que Marruecos instala una patrulla en el islote, hasta el día 17, en que España interviene militarmente. El día 18 supone el punto de mayor frecuencia informativa en ambos lados. En el caso español, desde el día 11 existe un gran volumen de información, mientras que en Marruecos el número de noticias aumentó tres días más tarde.

Entre el día 11 y el día 22, las noticias a propósito de asuntos económicos, migratorios, pesca, eventos culturales, científicos o deportivos se reducen hasta su práctica desaparición. La excepción en este caso se encuentra en *L'Économiste*, que destaca con frecuencia la importancia de las relaciones comerciales y productivas entre los dos países.

### *Simbología*

En principio se trata de un islote sin ningún valor y, sin embargo, produce un fenómeno mediático altamente relevante para los medios de ambas riberas mediterráneas, incluso para la prensa internacional. Esta situación sólo se puede explicar a partir de los significados que se asocian a Leyla y Perejil en cada medio. En la prensa española, Perejil será equivalente de nación (integridad/unidad) u orden internacional, según los casos. Y en la marroquí, Leyla será un reflejo de la descolonización incompleta, el proceso de independencia y la defensa del derecho internacional. A continuación se analizan estos matices en cada una de las cabeceras:

– *ABC*. Para este diario Perejil constituye parte del territorio nacional, por tanto, la instalación de un puesto de vigilancia policial marroquí es considerada como una invasión. Perejil adquiere el significado de la nación, concepto abstracto saturado de elementos emotivos y cognitivos. Lo que está en juego es la integridad y la unidad de España (frente a la invasión, pero también frente al secesionismo), la posición de España en el mundo (se está midiendo la fuerza) y la defensa del orden internacional, esto es, de otros puntos en la frontera con Marruecos (Ceuta, Melilla, Chafarinas, Alhucemas y Vélez la Gomera). La lectura histórica es la oposición a la política de hechos consumados marroquí que se saldó con la cesión del Sáhara Occidental en la Marcha Verde. Antes del 17 de julio esta descripción les lleva a moverse entre argumentos de fuerza y poder (acción militar, presión económica, etc.) hasta argumentos partidarios de aplicar el derecho internacional, seguros como están de la españolidad del islote. Después del 17 de julio se aprueba la “operación” española, que se valora por su “rapidez”, “firmeza”, “eficacia” y “limpieza”, y que sirve para reafirmar otro símbolo nacional: las fuerzas armadas.

– *El Mundo*. Se coincide básicamente con el esquema anterior, aunque en esta ocasión “Perejil” se refiere más al “Gobierno” que a la nación, de manera que es el Gobierno lo que está siendo evaluado durante la crisis. Las posturas también se mueven entre el argumento de la fuerza y el argumento del derecho internacional, se condena igualmente la acción de Marruecos (valorada como provocación inicial) y, finalmente, se elogia la intervención militar.

– *El País*. Este cotidiano expresa dudas sobre la españolidad de Perejil, tanto en sus editoriales “[la presidencia danesa] que en una declaración excesiva conside-

ra a Perejil ‘territorio de la UE’” (EP 16.07.2002), “discutible españolidad” (EP 18.07.2002), como en varias columnas de opinión (EP 17.07.2002), aunque de forma general se decanta por la idea de que se trata de una posesión española en los titulares de las noticias “toman el islote español de Perejil” (EP 11.07.2002). La extensión a Ceuta y Melilla aparece mucho más matizada que en *El Mundo* y *ABC*: “el incidente no alarma a la población de Ceuta y Melilla” (EP 13.07.2002). El argumento de la fuerza (militar, sanciones económicas) aparece desarrollado “mucho antes de que la diplomacia española empiece a examinar las sanciones que directamente o a través de la Unión Europea, pueda imponer a Rabat; Marruecos ya se está infligiendo un daño económico a sí mismo” (EP 15.07.2002), pero la línea editorial hace una defensa activa de que el asunto debe resolverse por medios diplomáticos, debido a su poca importancia y a la fortaleza de la posición de España: “no merece un sólo tiro” (EP 13.07.2002) “la diplomacia debe predominar” (EP 16.07.2002); “La relación de fuerzas [en referencia a la UE y OTAN] conforma una situación favorable a España, y una gran soledad del país vecino” (EP 16.07.2002). Perejil se convierte en una forma de evaluar la capacidad de influencia diplomática del Gobierno. La intervención militar se critica por no haber agotado la vía diplomática, aunque se elogia técnicamente: “la operación militar española ha sido eficaz y bien ejecutada, sin derramamiento de sangre”, “sin embargo, cabe dudar de que, en contra de lo que defiende el Gobierno español hubiera agotado todas las posibilidades diplomáticas” (EP 18.07.2002).

– *Le Maroc Hebdo*. “Leyla” es un símbolo del proceso de descolonización incompleto y de la independencia del país. La marroquinidad del islote es incuestionable debido a que formaba parte del protectorado, lo que le diferencia de “Sebta” y “Melilia”. Sin embargo, esta línea de diferenciación se salta corrientemente y las analogías con la situación de las dos ciudades son corrientes “no hay prescripción en materia de colonización” (MH 13.9.2002). Se habla de la instalación de un puesto de vigilancia es un acto normal de soberanía, mientras que la acción del Ejército español es valorada como una invasión, con uso de la fuerza desproporcionado, “una armada española para desalojar a seis gendarmes marroquíes” (MH 19.07.2002), equivalente a “una declaración de guerra”, por parte de un país colonialista “enésima agresión española de tipo colonial” (MH 19.07.2002), “la tesis colonialista de la España de Aznar” (MH 26.07.2002), que busca mostrar su hegemonía relativa “veleidades de supremacía y hegemonía” (MH 13.9.2003), “someternos a su [Aznar] dictado colonial” (MH 19.07.2002) para castigar la posición de Marruecos en los conflictos previos “quería castigarnos” (MH 19.07.2002) y que presenta conexiones históricas con la dictadura de Franco: “José María Aznar: el pequeño caudillo exhibe sus fuerzas” y “Aznar como *remake* de Franco” (MH 19.07.2002). La resolución del conflicto se debe producir principalmente desde el derecho internacional (descartando explíci-

tamente el enfrentamiento militar debido a la debilidad militar y económica frente a España), donde Marruecos tiene garantizada la victoria debido a los argumentos históricos (fin del protectorado), al anacronismo de la posición española (el adjetivo anacrónico se utiliza repetidamente como referencia a la colonización), y por la ventaja que supone la mediación de Estados Unidos.

– *Le Matin*. En el diario se reproduce básicamente el esquema del semanario, aunque acentúa sus extremos. Antes de la intervención militar española se manifiesta sorpresa e incompreensión ante la reacción de los españoles y se defiende en cualquier caso el diálogo en instancias internacionales donde la marroquinidad de Leyla será reconocida sin lugar a dudas. Tras el 17 de julio, la línea editorial del diario se posiciona en la vía diplomática y la renuncia explícita al enfrentamiento militar, pero se da frecuentemente la voz a partidarios de una reacción militar.

– *L'Économiste*. La descripción de la instalación del puesto de vigilancia se presenta igualmente como un acto normal de soberanía. También se coincide en presentar a Marruecos como país de diálogo, condenar la acción militar española y la defensa de la marroquinidad de Leyla, pero no desde el argumento del protectorado, sino por la proximidad geográfica con el continente y por la aplicación del Derecho del Mar (Convención de Montego Bay). Desde el primer momento de la crisis se preocupa por templar los ánimos e insistir sobre la normalización: “después de algunas horas de tensión las emociones se han tranquilizado” (LE 15.07.2002), “la tensión baja en la crisis que opone a Marruecos y España” (LE 19.07.2002). Para ello insiste sobre elementos positivos detectados en la posición española: “España no contestará la marroquinidad de la isla” (LE 15.07.2002) y las declaraciones dialogantes de Ana Palacio, ministra de Asuntos Exteriores durante la crisis, y fuentes diplomáticas españolas: “la resolución de este asunto se realizará estrictamente por canales diplomáticos” (LE 15.07.2002). Y también sobre los elementos de normalización, por ejemplo, en relación con la operación Paso del Estrecho/Transit “las condiciones de paso y acogida no han sido alteradas por el conflicto entre Marruecos y España” (LE 16.07.2002) y en la economía “ninguna repercusión directa sobre los intercambios comerciales” (EC 22.07.2002). Por otro lado, se manifiesta en diversas ocasiones la preocupación por los posibles elementos negativos que el incidente puede tener sobre la economía y la visión de Marruecos de los financieros e inversores.

### *“Nosotros”/ “ellos”*

En los discursos oficiales en épocas de distensión Marruecos y España describen sus relaciones como amistosas y de buena vecindad. Los términos “amigos” y “vecinos” aparecen con frecuencia en las noticias del mes de julio de 2002, en ocasiones, en llama-

mientos a la reconstrucción de la relación, pero en la mayoría de los casos para denunciar su validez en el momento del conflicto. De hecho, se encuentra un discurso polarizado, en el que se distingue con claridad a “nosotros” y “ellos”, mediante un juego de oposiciones dicotómicas, que en algunos casos llegan a la hipérbole (véase cuadro 4).

En la prensa española, España tiende en cualquier caso a autorepresentarse como moderna, democrática, fuerte y con aliados, frente a un Marruecos presentado como tradicional, autoritario, débil y aislado (véase cuadro 3). En el lado marroquí, las oposiciones relevantes se sitúan en dos grandes planos: por un lado, el que presenta a Marruecos como un país moderno, respetuoso del derecho internacional y partidario del diálogo y la resolución pacífica de los conflictos, pero por el otro, un país situado en una posición de debilidad estructural ante vecinos más poderosos (véase cuadro 3).

Cuadro 3. Dicotomías esenciales

Visión marroquí		Visión española	
MARRUECOS	ESPAÑA	ESPAÑA	MARRUECOS
Modernidad/Razón	Anacronismo	Moderna	Tradicional
País de diálogo	Declaración de guerra	Democrática	Autoritario
Sur	Norte	Desarrollado/Fuerte	Subdesarrollado/Débil
Débil (economía/ militar)	Fuerte	Aliados (UE/OTAN)	Aislado
Descolonización	Colonial	Orden internacional	Hechos consumados
Víctima	Agresor	Diplomacia/Defensa	Provocación

Cuadro 4. Ejemplos de polarización. Citas literales del ABC

ESPAÑA	MARRUECOS
Monarquía moderna	Tiranía medieval
Régimen democrático	Teocracia
Monarca experimentado	Bisoñez de un rey inexperto y dubitativo
País desarrollado	Subdesarrollado
Transparencia	Corrupción
Nobleza, honor	Villanía y traición (Marcha Verde)
Diplomacia	Hechos consumados
Prudencia	Provocación, desafío
Fuerzas Armadas	Okupas del ejército de Mohamed
Contención	Pasarse de la raya

## 2. Propaganda

El episodio de Leyla/Perejil presentó informaciones contradictorias y omisiones ante los mismos hechos en los dos bandos. Aquí se recogen dos ejemplos:

### *Ejemplo de contradicción: Gendarmes o infantes de marina*

Oficialmente, el 11 de julio de 2002 Marruecos instala un puesto de vigilancia en el islote de Leyla. Las noticias de *Le Matin*, en especial, aunque también en *Maroc Hebdo* y *L'Économiste*, destacan el carácter policial de dicho puesto de “unidades ligeras” y “seis gendarmes”. Como explica *L'Économiste*: “la Gendarmería no es un cuerpo de la Armada marroquí como afirman los españoles y los europeos”. Esta explicación de la actuación de Marruecos dentro de la acción normal de sus fuerzas policiales se repite de forma continua durante la crisis, cada día y en ocasiones la idea se repite varias veces en el mismo número. Para la prensa española, sin embargo, la acción se presenta como una acción militar, esto es, realizada por soldados, el número que se emplea habitualmente es doce, y también seis, e incluso se habla de cantidades superiores.

Pasada la crisis, la prensa marroquí aportó una versión distinta. En *Maroc Hebdo*: “se trataba de hecho de un despliegue de algunos elementos de la Marina Real que forman parte del dispositivo encargado de la vigilancia de las fronteras septentrionales del Reino y ordenado por las altas autoridades del país” (MH 26.07.2002). Lo mismo se sugiere en *L'Économiste*: “la instalación de doce gendarmes y después de seis infantes de marina sobre el islote” (EC 24.07.2002), y *Le Matin* se pregunta directamente el 23: “¿Por qué entonces decidió Marruecos enviar el 11 de julio a una docena de unidades de la Marina Real?” (LM 23.07.2002). Esta información se publica en un único artículo en cada uno de los tres diarios, sin que haya desmentido del conjunto de noticias previas que hablaban de gendarmes.

Lo mismo ocurre en referencia a los motivos de instalación del puesto de vigilancia. Los diarios marroquíes repiten cada día la versión oficial de que se trata de una acción motivada por la lucha contra el tráfico de inmigrantes y drogas, en consonancia con las peticiones del Gobierno español. Esta versión no se cuestiona hasta la publicación de los tres artículos mencionados: “Marruecos podría haber controlado más efectivamente la inmigración clandestina, el tráfico de droga y el terrorismo instalando un puesto de vigilancia en Ras Leona, un cabo a unos pocos metros de Leyla” (EC 24.07.2002).

*Ejemplo de omisión: Acuerdo Palacio-Benaissa previo a la intervención militar española*

En la tarde-noche del día 16 al 17 de julio, de acuerdo con la versión dada por Mohamed Benaissa, ministro marroquí de Asuntos Exteriores y de la Cooperación, y ampliamente recogida en los medios de comunicación marroquíes, los ministros de Asuntos Exteriores de ambos países llegan a un acuerdo de resolución de la crisis por medios pacíficos: “Ayer noche tuve un primer contacto con la ministra española de Asuntos Exteriores a través del Departamento de Estado americano. Llegamos a un acuerdo que España aceptó. De una parte y de la otra, hemos alcanzado un acuerdo por el cual el statu quo de la isla sería mantenido, con la única condición de que España no la ocupe. Los Estados Unidos actuarían como testigo” (LM 17.07.2002). Siguiendo las palabras de Benaissa, estas conversaciones se extendieron hasta momentos previos de la intervención militar española: “Ella [Ana Palacio] ha exigido a Marruecos que retire inmediatamente, esto es, a las 3.40 h de la madrugada, a los seis elementos de sus fuerzas de seguridad del islote de Leyla. Le he respondido que era imposible realizarlo a una hora tan tardía, en la medida que dicha cuestión no depende técnicamente de mi departamento. España podría haber esperado a la salida del sol” (LM 17.07.2002). Esta información es recogida igualmente por *L'Économiste*: “Taïeb Fassi Fihri, secretario de Estado de Asuntos Exteriores explicó que por la intermediación de Estados Unidos, Marruecos había hecho saber a España su disposición de retirar a sus seis hombres, a condición de que España se comprometiese a no ocupar el islote” (LE 18.07.2002).

En la prensa española estas declaraciones de Benaissa y Fihri tienen mucha menor visibilidad. Se reproducen de forma breve y se matizan con expresiones que le conceden poca verosimilitud o dando mayor soporte al desmentido de Palacio: “Palacio niega que hubiera un acuerdo” (ABC 18.07.2002), “tajantemente desmentido” (EM 22.07.2002), “mantuvo cinco conversaciones telefónicas con su homólogo marroquí Mohamed Benaissa. El resultado (...) no pudo ser más desalentador” (EM 18.07.2002), “el acuerdo o entendimiento supuestamente alcanzado” (EP 18.07.2002).

### **3. Población y élites**

En el caso del conflicto analizado no existe una población civil directamente amenazada sobre el territorio. En alguna ocasión puntual aparece en *ABC*, *El Mundo* y *El País*, la preocupación por las empresas, el comercio, los inversores y la población de Ceuta y Melilla. En *L'Économiste* la preocupación por los actores económicos es continua. También se menciona en algunos la normalidad en la que transcurre la operación Paso del Estrecho/Transit.

En ambas orillas, el discurso se centra sobre los ministros de Asuntos Exteriores (Benaissa y Palacio) y sus declaraciones, así como en las figuras de Aznar y Mohammed

VI como referencia, aunque prácticamente no realizaron declaraciones. En menor medida, se toma en cuenta el discurso de los partidos políticos. En el lado marroquí, se critica la postura de la Unión Europea, y se destaca principalmente la toma de posición favorable de la Liga Árabe y, en menor medida, la de la Organización de la Conferencia Islámica (OCI). También se recoge la condena a la intervención militar por parte de Izquierda Unida, las noticias de *El País* que ponen en duda la españolidad del islote y las declaraciones de un partido político canario (el Frente Popular por la Independencia de las islas Canarias, Frepic-Awañak, cuyo mejor resultado electoral fue de 5.000 votos en las elecciones al Senado de 1996, quien cuestionaba la españolidad del islote). De estos apoyos a la posición marroquí, en España sólo aparece mención a la Liga Árabe e Izquierda Unida. Por su parte, en la prensa española constituye un punto central la postura de la Unión Europea y, en menor medida, la de la OTAN.

En ambas riberas, las posturas intermedias como la del secretario general de Naciones Unidas (Kofi Annan) reciben una atención menor, sin embargo, la de Estados Unidos es muy destacada, en especial después del 17 de julio. En el lado marroquí, la posición de Powell es valorada de forma más positiva. En el caso español, la postura de Francia es criticada en ocasiones (sobre todo en el *ABC* y *El Mundo*, pero también en *El País*) por “tibia”.

#### 4. Soluciones y/o victoria

Ante un conflicto como el de Leyla/Perejil se pueden esperar cuatro tipos de soluciones: prevalecer, retirarse, comprometerse y/o trascender el conflicto. El siguiente cuadro resume, sin ser exhaustivo, ejemplos de estas soluciones y los medios para alcanzarlas.

Cuadro 5. Tipos de solución a los conflictos. Ejemplos para el caso de Leyla/Perejil

Tipo de solución	Ejemplos
PREVALECER Una de las partes prevalece	Medios pacíficos - Aplicación del derecho internacional/mediación de terceros - Compensar económicamente/otros bienes - Resolverlo al azar Medios violentos - Violencia directa (militar) - Violencia estructural (i.e. boicot, sanciones, alianzas, etc.) - Violencia cultural (i.e. imagen internacional)
RETIRARSE	- Huir del islote - Ceder a un tercero - Posponer la solución



<p>COMPROMETERSE Acuerdo entre las partes</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Retirada conjunta</li> <li>- Dividir el islote</li> <li>- Acordar cesión temporal</li> <li>- Instalar instrumentos de vigilancia compartidos (radares)</li> </ul>
<p>TRANSCENDER</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Fórmulas de cosoberanía</li> <li>- Coordinar acciones policiales conjuntas</li> <li>- Coordinar acciones de defensa conjuntas</li> <li>- Reserva natural de gestión compartida</li> </ul>

En el caso de Leyla/Perejil, la solución promovida por Estados Unidos, a través de Collin Powell, consistió en la adquisición del compromiso por parte de las dos partes de evitar la presencia militar en el islote, sin que renuncie ninguno de los dos países a sus reivindicaciones territoriales. Se trata, por tanto, de una retirada conjunta que pospone la solución al conflicto, garantizando la situación actual mediante un árbitro en el que confían las dos partes.

Del conjunto de alternativas sugerido en el cuadro 5, que debe interpretarse como un esquema para construir soluciones adicionales de forma creativa, los medios de comunicación analizados apenas consideran una pequeña parte, tanto antes como después de la firma del acuerdo. Las revisamos:

a) Antes de la firma del acuerdo

La solución considerada habitualmente por la prensa tanto marroquí o española es que una de la partes prevalecerá, ya sea por la aplicación del derecho internacional (reconocimiento de la marroquinidad o de la españolidad, según el caso), o por el uso de la fuerza (la prensa marroquí presenta a Marruecos como víctima y la española se representa a sí misma como potencia). La única opción de compromiso que se menciona es la definida como “statu quo”. En el caso español, esta expresión es defendida por el Gobierno, y en la utilización que la prensa hace de ella adquiere varios significados: desmilitarización del islote, abstención de utilización por ambas partes, reconocimiento del resto de las posesiones españolas. En Marruecos el statu quo significa reconocimiento de la marroquinidad del islote debido a ser un antiguo territorio del protectorado.

b) Después de la firma del acuerdo

Pese a tratarse de un acuerdo de compromiso y que pospone indefinidamente la solución, en ambas riberas predomina la visión de victoria, sobre todo en los medios próximos a la postura oficial, sin considerar una visión más descriptiva del acuerdo finalmente alcanzado.

Para la opinión pública española la victoria se produce previamente a la firma del acuerdo, desde el mismo momento en que tiene lugar el ataque militar español al islote, denominada oficialmente como operación Romeo-Sierra, siglas de “Recuperar la Soberanía”. El 23 de julio, un 85,5% de los encuestados valoró como bien o muy bien la pregunta: “¿y que opinión le ha merecido la intervención militar de España para *expulsar* el destacamento marroquí?”, y un 75,6% valora como bien o muy bien “la forma en que *se ha resuelto* el conflicto”, en una encuesta del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS, 2002). La prensa lo define en términos de “rescate”, “recuperación de soberanía” y “vuelta a la situación previa al 11 de julio” (*statu quo*).

En la prensa marroquí se habla igualmente de victoria, pero tras el acuerdo del 20 de julio. *Le Matin* describe la solución alcanzada en términos de “victoria”: “Victoria de la razón, es evidente, pero victoria sobre todo de la legalidad internacional” (LM 21/07/2002); “Primera victoria, Marruecos acaba de abrir, a bajo coste, el dossier sobre los enclaves ocupados de Sebta y Melilia” (LM 23.07.2002). Se describe también en términos de “liberación” y “retorno a la madre patria”: “el islote marroquí de Leyla pasó, el sábado, la primera noche de liberación y de su retorno a la madre patria en un ambiente de fiesta e intensa alegría” (LM 22.07.2002). Aunque también se destaca la presentación del acuerdo en términos de retirada conjunta: “compromete a los dos beligerantes a presentarlo como un aplacamiento pero no como una victoria de un país sobre el otro” (LM 23.07.2002).

Para *Le Maroc Hebdo* la victoria es de carácter simbólico: “Incluso si los mediadores americanos han aconsejado no mostrar triunfalismo a la salida de esta crisis, los dividendos que los marroquíes pueden recoger son evidentes. Rabat reanuda, desde este momento, el diálogo con Madrid con la cara bien alta. Todos los aspectos de su contencioso con el vecino del norte han sido mostrados al mundo entero. Los marroquíes también pueden esperar que el Gobierno de Madrid haya aprendido que tanta hostilidad gratuita contra Marruecos puede generar sorpresas desagradables” (MH 26.07.2002).

Por su parte, *L'Économiste* explica la solución alcanzada en términos de retirada (de las tropas españolas), pero no califica la solución en términos de victoria o liberación. También trata de observar la lectura que se hace en la otra orilla: “En España la opinión pública parece tener el sentimiento de que su Gobierno ha alcanzado sus objetivos” (LE 22.07.2002). Y describe el acuerdo como temporal y limitado: “Sin embargo, el retorno a la situación anterior, reclamada por España y después por Marruecos, no resuelve el fondo del contencioso” (LE 22.07.2002).

Prácticamente no se encuentra discurso creativo sobre propuestas que busquen trascender el conflicto. En aquellas fechas, la Cátedra Unesco de la Paz de la Universidad Autónoma de Barcelona propuso, por ejemplo, crear una reserva natural gestionada de forma cooperativa entre ambos países, con la propuesta de dirimir la cuestión de soberanía en un tribunal internacional mediante la aplicación del derecho internacional. Esta

noticia fue recogida exclusivamente por *El País* y *El Mundo*; en el primero se le concedió una columna de opinión firmada por Vicenç Fisas (EP 19.07.2002), pero en ninguno de los dos fue mencionada en la línea editorial. Por su parte, Ana Palacio llegó a proponer el 18 de julio un sistema de control conjunto del área por parte de la Guardia Civil y la Gendarmería marroquí, fórmula de cosoberanía que se recoge de forma breve en la prensa española, pero no en la marroquí.

Gráficamente, la victoria en la prensa española quedó representada mediante la fotografía en la que unos militares alzan la bandera española en el punto más elevado del islote (véase *El País* de 18.07.2002), mientras que en el caso marroquí, tras el acuerdo mediado por los Estados Unidos, se mostraba a algunos ciudadanos sonrientes portando la bandera marroquí en suelo marroquí frente al islote de Leyla (véase *Le Matin* de 21.07.2002).

## CONCLUSIONES

Los resultados aquí reflejados son necesariamente una simplificación de la riqueza de la información publicada (un total de 1.133 noticias). En cualquier caso, se observa que la línea predominante en los títulos analizados coincide principalmente con los elementos característicos del periodismo de guerra, aunque con destellos de periodismo de paz (sentido del humor, seguimiento de las declaraciones oficiales de ambas partes, se relativiza la importancia de un conflicto por “un pedrusco”).

La diversidad de la información es mayor en aquellos diarios situados, en el momento de la crisis, a mayor distancia de las posiciones gubernamentales (*L'Économiste* y *El País*), en aquellos con intereses económicos que colisionan con la disputas territoriales (*L'Économiste* se preocupó en gran medida por el impacto económico de la crisis), y en los periódicos con más noticias publicadas (gráfico 1): los diarios españoles se caracterizan por su mayor extensión en páginas y secciones y, por tanto, por presentar una mayor variedad de aportaciones.

El predominio del que hemos llamado periodismo de guerra es una situación destacable y preocupante, ya que se trataba de una disputa territorial de ínfimo nivel; específicamente en el caso de Leyla/Perejil, en el que no hay una historia con víctimas mortales, poblaciones civiles afectadas, intereses económicos o estratégicos.

La influencia de los medios en la agenda política de los gobiernos ha constituido un tema central de la investigación sobre medios de comunicación. El asunto aquí estudiado puede introducir algunos elementos empíricos de interés. En este caso, se destaca que, debido al escaso tiempo en el que se desarrollan los acontecimientos, no resulta posible

interpretar las acciones del Gobierno como un efecto de la capacidad de los medios de comunicación de crear un determinado clima de opinión: como predice la teoría de la *agenda-setting* (véase Weaver et al, 2004). De hecho, en este caso, estos medios parecen estar sobrepasados por la velocidad de los acontecimientos (los primeros esfuerzos de los periódicos son para conocer el emplazamiento e historia del islote, y después su acción se centra en seguir las declaraciones y los comunicados de prensa oficiales). Lo mismo se puede decir de las opiniones públicas, que no tuvieron tiempo de organizar su acción en forma de grandes manifestaciones u otras actuaciones.

Para entender la alineación que se produjo en este caso entre gobiernos y medios de comunicación, en ambas riberas, las causas se pueden buscar, en primer lugar, en el fuerte sustrato de los sentimientos nacionalistas en ambos países. Estos alientan el interés de actualizar sentimientos de identidad y cohesión nacional en los gobiernos implicados, y favorecen la toma de posición nacional de los medios (para producir empatía con la audiencia). Otros factores adicionales pueden ser la alta noticiabilidad de las disputas territoriales (que incrementa las ventas de prensa), y la debilidad de la cultura de paz en las redacciones y en las opiniones públicas. Dicha alineación entre gobiernos y medios de comunicación probablemente sea más endeble cuando existen sistemas democráticos y pluralidad de medios (por la lucha entre Gobierno-oposición y por la garantía de la libertad de expresión). Igualmente se puede debilitar cuando se destacan los intereses contrapuestos a los del programa nacionalista (por ejemplo, los de las empresas transfronterizas).

Una política activa para la construcción de unas relaciones pacíficas en el Mediterráneo, como la defendida, por ejemplo, en la iniciativa de la Alianza de Civilizaciones, no puede obviar esta situación. Parece imprescindible desactivar la atención prioritaria a los acontecimientos violentos, la propaganda, los procesos de polarización y la falta de empatía y de conocimiento mutuo. Al mismo tiempo, parece necesario orientar la información hacia los intereses compartidos (económicos, culturales, políticos, estratégicos y de seguridad), promover la relación entre los periodistas de las dos riberas (un buen precedente son los encuentros de periodistas marroquíes y españoles organizados por la Asociación de la Prensa del Campo de Gibraltar y la *ssociation de la presse marocaine*), así como construir propuestas transnacionales en los propios medios de comunicación (ediciones conjuntas, editoriales compartidas, traducción de reportajes, intercambio de información y tecnología, entre otros).

Nota

1. El programa Atlas.ti, basado en la tecnología CADQAS (Computer Assisted Qualitative Data Analysis Software), facilita todas las tareas relacionadas con el análisis cualitativo de textos porque permite

las operaciones básicas de análisis necesarias para captar las estructuras latentes del texto. En el proceso de conceptualización, estas operaciones permiten la interpretación y la elaboración de modelos explicativos. Dentro del nivel textual permite la reducción y la exploración de datos (selección de citas, confección de códigos, elaboración de matrices y figuras) y dentro del nivel conceptual permite desde la búsqueda de textos a partir de unas herramientas potentes de búsqueda y recuperación de texto basadas en una serie de comandos (booleanos, semánticos y de proximidad) sobre las citas vinculadas con los códigos; hasta la posibilidad de establecer comentarios y anotaciones sobre el texto; así como la elaboración de redes semánticas (también denominados mapas conceptuales) a partir de los tipos de relaciones establecidas en el análisis entre los diferentes elementos de la investigación (citas, códigos, anotaciones, comentarios, documentos, etc.).

#### Referencias bibliográficas

- CIS. "Conflicto del islote Perejil". Estudio 2.465 (julio de 2002) [En línea]. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, Ministerio de la Presidencia, 2002. [Consulta: 15 de septiembre de 2007]: [http://www.cis.es/cis/export/sites/default/Archivos/Marginales/2460\\_2479/Es2465mar.pdf](http://www.cis.es/cis/export/sites/default/Archivos/Marginales/2460_2479/Es2465mar.pdf)
- DIJK, Teun A. van. *Racismo y análisis crítico de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós, 1997. P. 318. ISBN 84-493-0367-2.
- FELIU, Laura; LORENZO, Manuel; SALOMÓN, Mónica. "La actuación española en la crisis entre España y Marruecos". *Àgora. Revista de Ciències Socials*. No. 8/03 (junio de 2003). P. 39-62.
- FISAS ARMENGOL, Vicenç. *Introducción al estudio de la paz y de los conflictos*. Barcelona: Lerna, 1987. P. 379. ISBN 84-866622-11-5.
- GALTUNG, Johan y VINCENT, Richard. C. *Global Glasnot. Toward a New World Information and Communication Order*. Cresskill: Hampton Press, 1992. P. 271. ISBN 0-881303-331-4.
- GALTUNG, Johan. "Media: Peace Journalism. Waterloo: Conflict Resolution Network Canada" [en línea]. University of Waterloo: Institute of Peace and Conflict Studies. University of Waterloo, 1998. [Consulta: 20 de septiembre de 2004]: <http://www.cnetwork.ca/programs/peacejournalism.htm>
- GAUDIO, Attilio. *Guerres et paix au Maroc (Reportages: 1950-1990)*. Paris : Karthala, 1991. P. 439. ISBN 2-86537-312-6.
- GILLESPIE, Richard. "Spain and Morocco: A Case of Crisis in Euro-Mediterranean Relations". Second Pan-European conference "Implications of a Wider Europe: Politics, Institutions and Diversity". Standing Group on EU Politics, Bologna. *Paper 545 (24-26 June 2004)*
- HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel ; PLANET, Ana. «Maroc-Espagne: la crise de l'îlot du Persil». En : LÉVEAU, Rémy (dir.). *Afrique du Nord Moyen-Orient. Espace et conflits*. Paris, Les études de la documentation française, 2003. P. 133-140.
- INE *Padrón Municipal de habitantes a 1 de enero de 2003* [en línea]. Madrid: Instituto Nacional de Estadística. [Consulta: 1 de octubre de 2006]: <http://www.ine.es>

- INE. "Comercio exterior: importaciones y exportaciones de mercancías por país" [en línea]. *Anuario estadístico de España 2006*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística, 2007. [Consulta: 1 de octubre de 2006] : <http://www.ine.es>
- ITE *Movimientos turísticos de los españoles*. Familitur, año 2004 [en línea]. Madrid: Instituto de Estudios Turísticos, Ministerio de Industria Turismo y Comercio, 2005. [Consulta: 1 de octubre de 2006]: <http://www.iet.tourspain.es/Informes/Documentacion/familitur/familitur2004.pdf>
- LEBART, Ludovic; SALEM, André; BÉCUE BERTAUT, Mónica. *Análisis estadístico de textos*. Lleida: Milenio, 2000. P. 216. ISBN 84-897905-74
- LOPEZ GARCÍA, Bernabé; HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel. "España y Norte de África: hacia una 'estabilidad dinámica'". *Ágora. Revista de Ciencias Sociales*. No. 8 (junio de 2003). P. 101-124. – "El Sáhara Occidental, obstáculo en la construcción magrebí". *Documento de Trabajo*. Real Instituto Elcano (23.3.2005).
- LYNCH, Jake Lynch; GALTUNG, Johan; OTTOSEN, Rune; KEMPF, Wilhelm; GREGORY Martyn; YOUNGE, Pat; POLLARD, Nick; O'KANE Maggie; HOLLINGWORTH Larry; HUME, Mick; CREAM, Paddy; CODY, Sebastian. "The Peace Journalism Option". Resultados de la "Conflict and Peace Journalism Summer School", celebrada en Taplow Court en Buckinghamshire, Reino Unido. 25-29 de agosto de 1997.
- LYNCH, Jake. *Reporting the World -A practical checklist for the ethical reporting of conflicts in the 21<sup>st</sup> Century produced by journalists for journalists* [en línea]. Taplow: Conflict & Peace Forums, 2002. [Consulta: 1 de octubre de 2006]: [http://www.transnational.org/features/2002/Lynch\\_ReportingBook.html](http://www.transnational.org/features/2002/Lynch_ReportingBook.html)
- McGOLDRICK, Annabel y LYNCH Jake. *Peace Journalism: How to do it?* [en línea]. Transcend: A Peace and Development Network, 2000. Consulta: 1 de octubre de 2006: <http://www.transcend.org>
- MELONE, Sandra; TERZIS, Georgios; BELELI, Oszel. "Using the Media for Conflict Transformation: The Common Ground Experience". En: FISCHER; Martine (ed.). *Berghof Handbook for Conflict Transformation* [en línea]. Berlin: Berghof Research Center for Constructive Conflict Management, 2002. Consultado: 16 de octubre de 2006]: [http://www.berghof-handbook.net/uploads/download/melone\\_hb.pdf](http://www.berghof-handbook.net/uploads/download/melone_hb.pdf)
- OFFICE DE CHANGES. *Balance des paiements 2002* [en línea]. Royaume du Maroc, Office de Changes, 2003. [Consultado : 3 de noviembre de 2006] <http://www.oc.gov.ma>
- OJD. "Medios Impresos. Promedio tirada" [en línea]. Madrid: Oficina de Justificación de la Difusión, 2006. [Consultado: 3 de noviembre de 2006]: <http://www.ojd.es>.
- SOLER i LECHA, Eduard; MESTRES, Laia. "Tres comicios y un islote: Europa hacia el Magreb en el año 2002". Observatori de Política Exterior Europea, Institut Universitari d'Estudis Europeus. Universitat Autònoma de Barcelona. *Working Paper*. No. 50 (junio de 2003).
- S.O.S RACISMO. *El Ejido. Racismo y explotación laboral*. Barcelona: Icaria, 2001. ISBN 84-7426-522-3.
- SZMOLKA VIDA, Inmaculada. *El conflicto del Perejil*. Ceuta: Archivo Central de la Ciudad Autónoma de Ceuta, 2005. ISBN 84-87148-46-8.
- VERMEREN, Pierre. *Marruecos en transición*. Granada: Almed, 2002. P. 363. ISBN 84-931194-3-1.
- WEAVER, D. H.; McCOMBS, M. y SHAW, D.L. "Agenda-setting research: Issues, attributes, and influences". En: KAID, Lynda Kaid (ed.) *Handbook of political communication research*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates, 2004. P. 257-282. ISBN 0-8058-3774-4.